

# *P*erspectivas de *g*énero.

**Historia, actualidades y retos desde una óptica  
interdisciplinaria**

Oliva Solís Hernández/Norma Gutiérrez Hernández

Coordinadoras

Primera Edición 2015

**Título de la edición original:**

*Perspectivas de género.  
Historia, actualidades y retos desde una óptica interdisciplinaria.*

© Oliva Solís Hernández  
© Norma Gutiérrez Hernández

© **Universidad Autónoma de Zacatecas**  
Licenciatura en Historia.  
Maestría en Humanidades y Procesos  
Educativos.  
Enseñanza y difusión de la Historia  
(UAZ-CA-184).  
Unidad Académica de Filosofía.  
Unidad Académica de Psicología  
Grupo de investigación  
“Etnofarmacología Biomédica”.  
Coordinación de Equidad y Género.

© **Universidad Autónoma de Querétaro**  
Modernidad, desarrollo y región  
(UAQ-CA-55).

© **Universidad Nacional Autónoma de México**  
Instituto de Investigaciones sobre la  
Universidad y la educación.

© **Universidad Autónoma de Aguascalientes**  
Doctorado de Ciencias Sociales y  
Humanidades.

© **Secretaría de las Mujeres Zacatecas de  
Gobierno del Estado.**

© **Subdirección de Enseñanza e Investigación  
del Instituto Zacatecano de Cultura “Ramón  
López Velarde”.**

© **Instituto Electoral del Estado de Zacatecas.**

© **Crónica del Estado de Zacatecas.**

© **Asociación Nacional de Cronistas de  
Ciudades Mexicanas A. C.**

© **Igualdad S. C.**

**Edición y diseño: Ana González Hernández**

D.R© Universidad Autónoma de Querétaro, Centro Universitario, Cerro de las Campanas s/n C.P  
76010

ISBN: 978-607-513-148-1

Hecho en México

Made in Mexico

## **Ángela Ramos Aguilar (Juana Gallo): entre los límites de la historia y la leyenda**

*Norma Gutiérrez Hernández*

*Juan Ramiro Gutiérrez Hernández*

Universidad Autónoma de Zacatecas

### **Introducción**

Ángela Ramos Aguilar, mejor conocida como “Juana Gallo” es una figura que ha ocupado los anaqueles de la historia, no solamente en el estado de Zacatecas, sino en todo nuestro país. El hecho histórico en el que se inscribe su trascendencia como personaje está arraigado en la Revolución Mexicana: el imaginario popular de nuestra entidad y de México, la concibe como revolucionaria, ocupando puestos de mando, en relación directa con los principales dirigentes del conflicto bélico señalado; con una personalidad “hombruna”, recia, brava, caracterizada con roles masculinos, a contracorriente con los lineamientos de construcción genérica que para su sexo la época enunciaba –finales del siglo XIX y primeras décadas del XX-, dado su carácter fuerte y decidido, insumisión y defensa de sus ideales, entre otros elementos que la definieron.

Ángela Ramos Aguilar pasó al terreno del mito fundamentalmente por la interpretación que se le dio en la pantalla grande, a raíz de la actuación que realizó María Félix en 1961 en la película que lleva por título el sobrenombre de nuestra protagonista: Juana Gallo. En el séptimo arte se le representó “[...] como una Adelita maquillada, consagrada a la lucha armada, con sus típicas trenzas, su rebozo, cananas, y su rifle, velando por el sueño revolucionario.”<sup>1</sup> Al respecto, es importante recordar cómo inicia la película:

Juana Gallo, es decir María Félix, arriando bueyes en el surco, ella es una campesina humilde, aunque con los ojos perfectamente delineados y las cejas cuidadosamente depiladas, hace las labores del campo como cualquier hombre.<sup>2</sup>

El resto de la trama goza de un dominio cognitivo por parte de un buen número de personas de la sociedad mexicana, alimentado en gran medida por la transmisión de la película en canales de cobertura nacional. Así, muchos habitantes de este país, sabemos que

---

<sup>1</sup> Guadalupe Dávalos (2001), “Ábranla que ahí viene Juana Gallo”, p. 18.

<sup>2</sup> Alejandro de Jesús Ortega Neri (2010), *Análisis de la película Juana Gallo*, p. 38.

de acuerdo a la película, Ángela Ramos Aguilar se insertó en la gesta revolucionaria de principios del siglo pasado debido al asesinato de su novio y su padre por parte de los “pelones”. Por lo que:

Con sed de venganza, [...] [*Juana Gallo*] decide emprender la lucha [...] y haciendo gala de una magnífica puntería ella sola derrota al pelotón y salva a los que llevaban a la leva. Así pues comienza su andar como revolucionaria, y docta en la dialéctica, inusual en una campesina casi analfabeta, con un breve discurso logra que los “pelones” se pasen al bando revolucionario: “ustedes y nosotros, todos somos mexicanos y por eso les pregunto, ¿ustedes quieren seguir matando mexicanos y morir, pa que un tal que se llama Victoriano Huerta siga siendo presidente? ¿O prefieren matar y morir pa que México sea libre?”<sup>3</sup>

En la primera mitad de la década de los 60 la película “Juana Gallo” recibió varias críticas severas a nivel nacional e internacional sobre los personajes –particularmente por la actuación de La Félix<sup>4</sup>-, la trama y la música, entre otros. En este orden de ideas, el corrido que le compuso el zacatecano Ernesto Juárez Frías, contribuyó enormemente para alimentar la visión de que Ángela Ramos Aguilar fue una ferviente simpatizante y protagonista de la Revolución Mexicana, abrazando la causa de las injusticias y de los desprotegidos, en pro de un México con mayores parámetros de justicia social.

A continuación la letra del corrido “Juana Gallo”:

Entre ruidos de cañones y metrallass  
surgió una historia popular,  
de una joven que apodaban Juana Gallo  
por ser valiente a no dudar.

Siempre al frente de las tropas se encontraba  
peleando como cualquier Juan,  
en campaña ni un pelón se le escapaba  
sin piedad se los tronaba con su enorme pistolón,  
pero el coco de todos los Federales  
y los mismos generales  
tenían pavor.

Ábranla que ahí viene Juana Gallo  
va gritando en su caballo  
viva la Revolución,

---

<sup>3</sup> Miguel Zacarías (1960), *Juana Gallo*, Cit. *Ibidem*, p. 39.

<sup>4</sup> A decir de Ortega Neri, el francés Guy Gauthier en 1965 realizó un comentario atroz sobre la película. Entre otras cosas, “[...] hablaba de la interpretación de los actores, a la cual consideraba de una mediocridad afligente.” A la par, opinaba que “[...] María Félix estaba maquillada como para un concurso de belleza y que a la cinta sólo la podían salvar del aburrimiento a través del ridículo.” Alejandro de Jesús Ortega Neri (2010), *op. cit.*, pp. 43 y 44.

para los que son calumniadores  
para todos los traidores trae bien puesto el corazón.

Una noche que la guardia le tocaba  
un batallón se le acercó,  
sin mentirles a la zanja no llegaban  
cuando con ellos acabó.

Otra vez que se encontraban ya sitiados  
tenían un mes de no comer,  
salió al frente con un puño de soldados  
que apodaban los dorados  
y salvó la situación  
por vengar la muerte de su amado  
por su vida había jurado  
conspiración.

Ábranla que ahí viene Juana Gallo  
va gritando en su caballo  
viva la Revolución,  
para los que son calumniadores  
para todos los traidores trae bien puesto el corazón.<sup>5</sup>

Es oportuno apreciar las palabras del autor de este corrido, cito: “En mis años de estudiante cuando era muy joven aún, se marcó en mi mente de adolescente inquieto, aquel vigoroso nombre [*se refiere a Juana Gallo*] y su personalidad de mujer bragada. Entonces me nació escribirle un himno lírico [...]”<sup>6</sup> Más adelante advierte:

No describo exactamente a Juana Gallo, es una fantasía como lo son: La Adelita, La Valentina, La Rielera, La Marieta, etc., que nunca existieron, pero Ángela Ramos sí existió, fue un personaje de la vida real; legendario, de viva y luminosa ficción. Con esta obra musical, tratamos de rendir un homenaje también a la soldadera anónima, a la mujer mexicana que estoica, tomó parte en nuestra gesta revolucionaria.<sup>7</sup>

Estas palabras describen claramente la intención de Ernesto Juárez Frías al componer el corrido a Juana Gallo; sin embargo, lo que tal vez él nunca imaginó fue el peso que el corrido iba a tener al vincular a este personaje con la Revolución Mexicana.

---

<sup>5</sup> <http://www.musica.com/letras.asp?print=1&letra=1864480>

<sup>6</sup> Ernesto Juárez Frías (1998), *Galería de personajes zacatecanos II*, p. 105.

<sup>7</sup> *Idem*.

El corrido de Ángela Ramos Aguilar se estrenó en 1958 por la XEW, fue interpretado por Lucha Moreno en “La hora nacional” dedicada a Zacatecas. Juana Gallo lo escuchó y, en opinión de algunos testigos se le escapó una lágrima.<sup>8</sup>

Gracias a la película Juana Gallo y a su corrido, Ángela Ramos Aguilar ha traspasado la frontera local para ser incluida en el escenario histórico nacional. Su actuación dentro del periodo porfirista y la primera mitad del siglo XX se ha cubierto así de una aureola que se debate entre los límites de la historia y la leyenda.

Sin embargo, son pertinentes un par de interrogantes: ¿conocemos realmente a este personaje?, ¿sabemos quién fue?, ¿tuvo una participación en la Revolución Mexicana?.

Para dar respuesta a estas preguntas es imperativo hacer una búsqueda de fuentes. Sin lugar a dudas, la principal y de la que se nutren algunos textos posteriores que dan cuenta de este personaje, es la que elaboró “sobre la marcha de los acontecimientos” el periodista y profesor Juan N. Carlos, quien de acuerdo a Ignacio Flores Muro fue un “[...] zacatecano de valía, muy amante de la investigación histórica y muy conocedor de la infancia, madurez y ancianidad de Juana Gallo.”<sup>9</sup> El título de la obra de este maestro se denomina *Apuntes inéditos sobre Juana Gallo*.

Otro libro muy importante para la reconstrucción histórica de la vida y obra de Ángela Ramos Aguilar, sobre todo en términos de exhaustividad de fuentes es el de Flores Muro, intitulada *La verdadera historia de Juana Gallo*. Este texto es el resultado de un análisis detallado de referencias orales, bibliográficas y documentales que permiten obtener un panorama general sobre las 8 décadas de vida y actuación de esta mujer. A la luz de esta obra, algunos artículos y fuentes primarias es que se abordarán las preguntas arriba planteadas.

---

<sup>8</sup> *Idem.*

<sup>9</sup> Ignacio Flores Muro (1969), *La verdadera Juana Gallo*, p. 14.

### **¿Quién fue Ángela Ramos Aguilar (Juana Gallo)?**

Ángela Ramos Aguilar vivió durante periodos importantes de nuestra historia nacional, entre la tradición y la modernidad, fue parte de la generación del puente, como denomina Lourdes Alvarado a quienes experimentaron el tránsito de finales del siglo XIX y las primeras décadas del XX.

Su nacimiento data de la época porfirista, precisamente su año de nacimiento fue el mismo en el que el héroe de Tuxtepec ocupó por primera vez la silla presidencial hacia 1876. Nació en un barrio pobre del templo de Jesús en la ciudad de Zacatecas en el que vivían muchos mineros. Su padre, llamado Ángel Susano Ramos, tuvo este mismo oficio. De hecho, señala Flores Muro que justamente por esto, el padre de Juana Gallo “[...] murió muy joven en un accidente al caerse en la mina, posiblemente en Veta Grande.”<sup>10</sup> Fue en el año de 1912 cuando Ángela Ramos dejó de contar con su padre, pero suplió la figura paternal con el cura de su parroquia, José Eugenio Narváez, quien tuvo una influencia decisiva en la filiación ideológica y posterior actuación de Ángela Ramos en defensa de la iglesia católica.

Juana Gallo fue una mujer longeva que vivió por más de 80 años, rebasando así por mucho el promedio de vida considerado para las mujeres zacatecanas de este tiempo, rango que de acuerdo con Márquez Herrera era de menos de treinta años a finales de la centuria decimonónica.<sup>11</sup>

Ángela Ramos Aguilar tuvo dos hermanos –Ángel y Félix-, así como tres hermanas, a saber: Estéfana, Ma. de Jesús y Martha Leandra.<sup>12</sup> Todas las fuentes consultadas coinciden en precisar que de niña Ángela Ramos fue peleonera, inquieta y vivaz; a la par que “[...] convivía con muchachitos y no con sus compañeritas.”<sup>13</sup> Flores Muro precisa que “Juana Gallo fue muy diferente de las niñas de su edad. A ella no le gustó jugar con la muñecas, ni a la comidita, ni a brincar la cuerda. Lo que le gustaba era andar con los muchachos [...] hablar el lenguaje fuerte de los hijos de los barreteros [...] y tomar parte,

---

<sup>10</sup> *Ibidem*, p. 24.

<sup>11</sup> Armando Márquez Herrera (1990), *Historia de la cuestión agraria mexicana. Estado de Zacatecas 1530-1910*, p. 286.

<sup>12</sup> Emilio Rodríguez Flores (2007), *Diccionario biográfico de Zacatecas*, p. 311.

<sup>13</sup> *Idem*.

tanto en sus juegos como en sus pendencias callejeras.”<sup>14</sup> De igual forma, nos comenta este autor que tenía iniciativa en los juegos y frecuentemente era ella quien los organizaba y encabezaba. Estos rasgos distintivos nos permiten delinear la personalidad que Ángela Ramos fue fraguando desde los primeros años de su vida.

En este punto, es importante hacer hincapié en el tipo de educación tanto formal como informal que recibían las mujeres en esta época. Se les formaba en:

[...] un ideal que afianzaba y justificaba su cetro en el “santuario del hogar”, a la par que como dignas representantes del poder de los afectos y la moralidad – única cualidad que se les reconocía como superior en relación con los hombres- [...] y tan sólo permitiéndoles adquirir un bagaje cognitivo mínimo para que pudieran llevar a cabo su principal misión: ser madres formadoras de ciudadanos –literal- y mujeres “seres para otros”; mujeres que produjeran “hombres útiles a la sociedad, buenos ciudadanos y excelentes padres, hermanos y esposos.”<sup>15</sup>

Ángela Ramos Aguilar en buena medida fue trasgresora a estos lineamientos educativos femeninos, y justamente por ello, fue acreedora al sobrenombre que la haría descollar hasta hoy en día. En su infancia se entrelaza el origen de aquél. Siendo una niña, cursando la instrucción primaria elemental en la escuela gratuita de su parroquia, descalabró a uno de sus compañeros. El cura Narváez “[...] más desesperado que nunca le gritó aquel nombre que jamás sería olvidado: ¡aplácate JUANA GALLO!, lo de Juana por lo común del nombre y lo de gallo por lo brava.”<sup>16</sup>

A partir de ese momento, vecinos y vecinas, así como niños y niñas la llamaron en esta forma. A ella no le agradaba el apodo, sólo lo toleraba cuando el sacerdote se lo decía, pero cuando alguien más lo profería, ella contestaba enfurecida: “En tu madre me monto a caballo.”<sup>17</sup> Conforme fue creciendo la gente la llamó también como Juana o Juanita. En opinión de Enrique Arrieta Silva, “[...] a Ángela Ramos Aguilar no le gustó mucho su apodo de Juana Gallo. Sin embargo, toda su vida hizo honor a él, por su carácter

---

<sup>14</sup> Ignacio Flores Muro (1969), *op. cit.*, p. 35.

<sup>15</sup> Norma Gutiérrez Hernández (2007), *El ejercicio de la violencia en Zacatecas durante el Porfiriato. Estudios de caso desde la perspectiva de género*, p. 37.

<sup>16</sup> Emilio Rodríguez Flores (2007), *op. cit.*, p. 311. Mayúsculas en el original.

<sup>17</sup> En su vejez, los niños y niñas frecuentemente le gritaban: “¡Juana Gallo! ¡Juana Gallo! patas de caballo y hacían como que la correteaban y ella los enganchaba con el bordón, o les daba bastonazos.” Ignacio Flores Muro (1969), *op. cit.*, p. 92.

pendenciero y belicoso, sobre todo cuando de defender a los curas se trataba en los conflictos religiosos.”<sup>18</sup>

Después de una infancia en estos términos, Ángela Ramos fue a contracorriente a las pautas de construcción genérica que la sociedad de su época consideraba para las mujeres. Empezó a darles dolores de cabeza a sus padres porque se involucró en la bebida, esta adicción fue en aumento, de tal forma que “[...] en su buena edad, aunque bebía, no se caía en la calle, sino que sólo se ponía alegrita.” Mientras que “En su vejez bebió tanto, que casi diariamente se quedaba tirada en las calles y entonces los gendarmes cargaban con ella para llevarla a prisión o a su domicilio [...]”.<sup>19</sup> Al respecto, una vecina de Ángela Ramos comentó en una entrevista: “[...] Juana estaba muy acostumbrada a estar en la cárcel.”<sup>20</sup>

Ángela Ramos Aguilar tuvo una adolescencia conflictiva, las fuentes señalan que antes de cumplir los 14 años de edad se fue para Torreón Coahuila, estado en el que permaneció por algún tiempo sin la tutela de sus padres y con un pronunciamiento mayor en su conducta pendenciera. Posteriormente regresó a Zacatecas, y a los 19 años de edad fue raptada por un capitán de la Acordada llamado Mauricio Carrillo. Es importante mencionar que este tipo de violencia sexual -el rapto- fue una práctica muy extendida en el Zacatecas porfirista, con un eco a nivel nacional. En muchas ocasiones las novias ante una promesa de casamiento huían con su pareja y, huelga decir, no siempre el amante le cumplía a su “prometida”.<sup>21</sup> Sin embargo, también se registraban hechos en que “[...] raptaban a las jóvenes con la intención de poseerlas, sin que hubiera de por medio una relación sentimental previa.”<sup>22</sup>

Fue muy poco tiempo el que Ángela Ramos Aguilar permaneció con el militar –un mes-, fruto de esa relación fue un bebé que en poco tiempo murió,<sup>23</sup> como es inteligible,

---

<sup>18</sup> Enrique Arrieta Silva (2007), “Juana Gallo o una gran mentira del cine mexicano”, s/p.

<sup>19</sup> Ignacio Flores Muro (1969), *op. cit.*, p. 57. En los registros de ingreso a cárceles en esta época, aparece el nombre de Ángela Ramos. V. Archivo Histórico del Municipio de Zacatecas; Serie: Cárceles; Caja Núm. 2.

<sup>20</sup> Guadalupe Dávalos (2001), *op. cit.*, p. 19.

<sup>21</sup> Esta práctica todavía es común en nuestros días en algunos contextos geográficos de nuestro país, sobre todo de carácter rural. La frase “se fue con el novio” o “se robó a la novia” tiene su antecedente en ciertas prácticas amorosas de finales del siglo XIX.

<sup>22</sup> Norma Gutiérrez Hernández (2007), *op. cit.*, p. 76. Para una mayor ilustración sobre el tema V. *Ibidem*, 3.2.2.2) Rapto y estupro, pp. 76-82.

<sup>23</sup> La mortalidad infantil fue mayúscula en Zacatecas a finales del siglo XIX. Por ejemplo, para el primer semestre de 1899, el número total de nacidos en el estado fue de 11,020; en contraparte, el

esta fue una pena que la lastimó severamente, alimentando así su inclinación por la bebida. Al parecer, después de esta experiencia, Ángela Ramos ya nunca más salió de Zacatecas; tampoco se casó o tuvo algún otro hijo o hija.

A la muerte de su padre, Juana Gallo se dedicó a lo que sería la actividad laboral que le proporcionaría el sustento durante toda su vida: la venta de tacos; como parte de su vendimia, también se encontraban los relojes, que eran unas gorditas, “grandes, rellenas de chorizo con huevo”, al parecer de gran aceptación entre la sociedad zacatecana, motivo por lo que su figura fue casi siempre apreciada con una canasta al brazo, un bastón –en la última etapa de su vida-, y un perro que la acompañaba a todos lados.<sup>24</sup> Gracias a su trabajo fue el sostén económico de su madre por algún tiempo, y cuando ésta murió, Ángela Ramos vivió sola.

Ignacio Flores Muro aprecia tres etapas en la vida de Ángela Ramos. La primera abarca los primeros 35 años, época en la que “Juana Gallo era conocida simplemente como una mujer hombruna, mal hablada y vendedora de tacos.”<sup>25</sup> Desde esta primera etapa en su vida, tuvo una personalidad muy distintiva, “[...] dicharachera, muy ocurrente, alegre y comunicativa. Con todos hablaba, a todos saludaba. De trato agradable y correcto habitualmente, a todo mundo le caía bien “[...] siempre tenía el chiste, el dicho vulgar o la leperada a flor de labio, muy apropiados para cada circunstancia y para cada persona.”<sup>26</sup>

La segunda fase es denominada “[...] de los conflictos religiosos, durante las revoluciones constitucionalista y cristera, en la que Juana Gallo abandona su tranquilidad y se pone en pie de lucha a la cabeza de las multitudes contra los perseguidores de la iglesia, por lo cual se agiganta su figura ante los ojos de los zacatecanos y se encumbra hasta la cima de la popularidad.”<sup>27</sup> En este segundo momento, se advierte el mayor número de anécdotas de Juana Gallo, mismas que han contribuido a la aceptación popular que todavía en nuestros días goza Ángela Ramos.

---

número total muertos nacidos durante este mismo periodo fue de 10,708; lo que arroja una diferencia a favor de la población de 312. *El Defensor de la Constitución. Periódico Oficial del Gobierno del Estado*, T. XXIII, Núm. 102, Zacatecas, 23 de diciembre de 1899, p. 4.

<sup>24</sup> Ignacio Flores Muro (1969), *op. cit.*, p. 95.

<sup>25</sup> *Ibidem*, p. 45.

<sup>26</sup> *Ibidem*, p. 92.

<sup>27</sup> *Idem*.

Detengámonos brevemente en un par de éstas. Una anécdota nos la comparten las señoritas Ruiseco:

Una vez en la Bufa, antes de que pusieran los arcos, decía con letras grandes: VIVA MARÍA, entonces alguien le agregó CONESA, y que va viendo Juana Gallo, juntó muchas viejas que la seguían, cogió estropajos, tinas, agua, llevaban también sus gordas, chile, tortillas, café, frijoles, su pinole y se dirigió al Cerro de la Bufa a despintar el agravio [...] subió la policía por ellas, para llevarla ante la autoridad y como sabían que las encarcelarían dijeron entre sí, que al cabo llevaban su itacate [...].<sup>28</sup>

Un investigador local asevera que con esta hazaña Juana Gallo “[...] aparte de vindicar la sensibilidad ciudadina como tenía por costumbre, estaba preservando un importante monumento colonial, lo que la vuelve pionera en Zacatecas en la protección del patrimonio.”<sup>29</sup>

Juana Gallo fue una mujer muy católica, de firmes convicciones religiosas, respetuosa con los sacerdotes y defensora de todo lo que pudiera transgredir a la Iglesia; de esta forma, exponiéndose a graves peligros en el contexto histórico en el que le tocó vivir, se enfrentó resueltamente a distintas autoridades que perseguían a sacerdotes y cerraban los templos.

Se dice que las paredes del cuarto donde vivía Ángela Ramos:

[...] las tenía materialmente tapizadas de arriba abajo, con estampas religiosas de todos los santos [...]. También tenía en su humilde vivienda un retrato del quinto obispo de Zacatecas, Excmo. Sr. Don Miguel M. de la Mora, [...] quien de su puño y letra se había dignado dedicarlo a Juana, con expresiones muy paternales. Siempre lo tenía Juana rodeado de veladoras y de flores naturales y cuando alguien entraba a su cuarto ella señalaba el retrato y decía con gran respeto mezclado de cariño “es mi chaparrito”.<sup>30</sup>

Otro testimonio muy conocido de este personaje que se vincula también con su religiosidad y la defensa de la curia católica en el marco de la represión cristera es el que nos habla de la clausura de los templos en la ciudad de Zacatecas. Al parecer, esta acción tuvo una respuesta enérgica contra el general a cargo: Benjamín Hill. Juana Gallo dirigió a un grupo de mujeres, quienes se fueron a plantar al Hotel Francés, lugar donde se alojaba el citado militar. En este sitio, Ángela Ramos tuvo un altercado con el general y le estampó

---

<sup>28</sup> Guadalupe Dávalos (2001), *op. cit.*, p. 18.

<sup>29</sup> Enrique Salinas Enriquez (2001), “El sueño de Ángela Ramos”, p. 3.

<sup>30</sup> Pamela Cortés (2001), “Juana Gallo. 1876-1958”, p. 5.

“dos sonoras cachetadas”, junto con toda una sarta de palabras altisonantes “en honor del General Hill y de todos sus familiares.”<sup>31</sup> Acto seguido, el militar se dirigió a la multitud con estas palabras: “Lárguese de aquí tanta vieja y vayan a los cuarteles donde mis soldados las necesitan.” Cuando Ángela Ramos escuchó estas palabras le contestó al representante de la ley en estos términos: “Mira general, tráenos aquí a tu madre y ponte unas enaguas pa’que nos acompañes al cuartel.”<sup>32</sup> Como ésta, existen más anécdotas documentadas sobre la actuación que tuvo Ángela Ramos Aguilar en la ciudad de Zacatecas, abanderando la causa de la profesión de fe católica frente a la avanzada del gobierno federal y estatal en la lucha contra la iglesia.

Finalmente, el tercer periodo que señala Flores Muro en la vida de Juana Gallo se refiere a su vejez y muerte. En esta fase Ángela Ramos se dio a la mendicidad y acentuó su inclinación por la bebida. “Entraba a los restaurantes como pedigüeña y los meseros la retiraban de los clientes por su aspecto repulsivo. Ya no cuidaba, como antes, del aseo de su persona.”<sup>33</sup>

Frecuentemente, en el ocaso de su vida, fue más el móvil de su adicción el que la motivó para pedir dinero a los transeúntes que el tener algo para comer. Un testimonio nos refiere que “Se plantaba a media calle con los pies abiertos, detenía a los automovilistas y tendiendo la mano les decía: ándele, échele aquí pa’mi copa, si no, no pasa. Y le tenían que dar.”<sup>34</sup> Fuera de lo que la gente le daba, Ángela Ramos también sobrevivió en los últimos años de su vida por una limosna semanal que le brindó el obispado, así como otras gratificaciones económicas que algunos militares le otorgaron.

Ángela Ramos tuvo un contacto muy estrecho con diferentes sectores de la sociedad zacatecana. Su actividad laboral y su manera de ser fueron determinantes para que se relacionara con todo tipo de gente. Así, visitaba desde el Palacio de Gobierno y los cuarteles, hasta las cantinas. Precisamente en estos dos últimos lugares Juana Gallo “[...]

---

<sup>31</sup> *Ibidem*, p. 6.

<sup>32</sup> *Idem*.

<sup>33</sup> Ignacio Flores Muro (1969), *op. cit.*, p. 93.

<sup>34</sup> *Idem*.

chacoteaba en grande [...] con los jefes y oficiales villistas.”<sup>35</sup> Éstos “[...] la hacían beber para divertirse con ella, pues al calor de las copas, daba rienda suelta a su ingenio y a su lengua. De aquí sacaron el cuento de que había sido revolucionaria.” Diferentes opiniones confluyen en esto. El exdiputado Ing. Adolfo Villaseñor asevera:

[...] yo conocí perfectamente a Juana Gallo en Zacatecas. Mentira que fuese revolucionaria. Tendría amistad o simpatías con algunos o muchos militares de la Revolución, pero eso es cosa muy distinta a que hubiese tomado parte activa en la Revolución [...] Nada significa Juana Gallo dentro de la Revolución Mexicana [...] No significa nada, por la sencilla razón de que en ningún momento fue revolucionaria, ni en ideales ni en acción.<sup>36</sup>

A la luz de estas consideraciones, de acuerdo a la coincidencia en las fuentes consultadas, podemos decir que el mérito de Ángela Ramos Aguilar, mejor conocida como Juana Gallo fue el haber tenido una participación activa y decidida en la ciudad de Zacatecas como lideresa en la defensa de la religión, los sacerdotes, los templos, y abanderando todo aquello que atentara contra la iglesia católica. En este sentido, Ángela Ramos destacó como cristera, con su muy peculiar forma de actuación, como resultado de su pintoresca personalidad, pero nunca como personaje central en el contexto de la Revolución Mexicana. Fue una ferviente católica, una mujer que encabezó a otras e hizo frente a algunas autoridades, comportándose totalmente fuera de los parámetros de construcción genérica para su sexo en la época.

Ángela Ramos Aguilar murió un 22 de octubre de 1958; tenía 82 años de edad cuando la sorprendió la muerte en su propio domicilio. La causa del deceso estuvo directamente relacionada con su adicción alcohólica y el descuido hacia su persona en los últimos años de su vida. Textualmente el acta de defunción enuncia como causa de muerte: “desnutrición con pelagra”.<sup>37</sup> El Gobierno del Estado absorbió todos los gastos del entierro dada la precariedad económica de Ángela Ramos y el cariño que le profesó la sociedad zacatecana.

---

<sup>35</sup> Existe una versión de que un militar le regaló una pistola, y que incluso un general le obsequió un rifle. Estos dos regalos también han alimentado en parte la vinculación de Ángela Ramos con la Revolución. *Ibidem*, p. 141.

<sup>36</sup> *Cit.* en Enrique Arrieta Silva (2007), *op. cit.*

<sup>37</sup> “Libro de Actas de Defunciones Núm. 224”, semestre 2º, año de 1958, en *Registro Civil de la Presidencia Municipal de Zacatecas*.

Han pasado casi 57 años desde el deceso de Ángela Ramos Aguilar, su nombre es recordado en Zacatecas por personas que la conocieron o por quienes aún sin haber vivido en su tiempo, sabemos de su actuación en la historia de nuestra entidad. Incluso, su apelativo “Juana Gallo”, todavía lo usamos para denominar a alguna persona que se define por lo agresiva o peleonera, en total alusión a Ángela Ramos.

Juana Gallo en Zacatecas es una mujer querida, conocida, recordada, es una figura de atracción turística: su casa es señalada en los recorridos que se hacen en el centro histórico de la ciudad; y también, todavía en el suelo que la vio nacer es alterada su historia de vida. Por todo lo anterior, Ángela Ramos Aguilar, a nivel local y nacional el imaginario popular entrevé su figura entre los límites de la historia y la leyenda.

### **Bibliografía**

- Arrieta, Silva Enrique (2007), “Juana Gallo o una gran mentira del cine mexicano”, en <http://www.elsiglodedurango.com.mx/noticia/118865.juana-gallo-o-una-gran-mentira-del-cine-mexic.html>
- Cortés, Pamela (2001), “Juana Gallo. 1876-1958”, en el *Coloquio “Juana Gallo: entre la historia y el mito”*, Zacatecas, INMUZA.
- Dávalos, Guadalupe (2001), “Ábranla que ahí viene Juana Gallo”, en *El breve espacio 2. Cultura viva en Zacatecas*, Zacatecas, Gobierno del Estado-Programa de Animación de Museos.
- Flores, Muro Ignacio (1969), *La verdadera Juana Gallo*, México, Porrúa.
- Gutiérrez, Hernández Norma (2007), *El ejercicio de la violencia en Zacatecas durante el Porfiriato. Estudios de caso desde la perspectiva de género*, Zacatecas, Fundación “Roberto Ramos Dávila”.
- Juárez, Frías Ernesto (1998), *Galería de personajes zacatecanos II*, Zacatecas, Universidad Autónoma de Zacatecas-LV Legislatura del Estado.
- Márquez, Herrera Armando (1990), *Historia de la cuestión agraria mexicana. Estado de Zacatecas 1530-1910*, Vol. 1, México, Juan Pablos Editor-UAZ.
- Montes, Montañez Silvia (1987), “Juana Gallo”, en *Aquí Zacatecas. Revista de información y turismo*, Núm. 9, Zacatecas, junio.
- Ortega, Neri Alejandro de Jesús (2010), *Análisis de la película Juana Gallo*, Zacatecas, Licenciatura en historia de la UAZ (Tesis de Licenciatura).
- Rodríguez, Flores Emilio (2007), *Diccionario biográfico de Zacatecas*, Zacatecas, Offset Azteca.
- Salinas, Enrique Salinas (2001), “El sueño de Ángela Ramos”, en Texto para el Coloquio del Instituto para las Mujeres Zacatecanas “Juana Gallo: entre la historia y el mito”, (trabajo no publicado).

<http://www.musica.com/letras.asp?print=1&letra=1864480>